

# 1 de mayo de 2023

## NO AL MILITARISMO BURGUÉS

### POR LA DEFENSA INCONDICIONAL DE LA CLASE OBRERA

**Los bloques imperialistas se rearmen en preparación para la guerra mundial**  
**La clase obrera internacional responde empuñando su poderosa arma, ¡la lucha de clases!**

El gasto militar anual en todo el mundo ha superado los 2,2 billones de dólares, los tratados sobre armas nucleares entre Rusia y Estados Unidos se están desmoronando y potencias como Alemania y Japón se están rearmando por primera vez desde la Segunda Guerra Mundial, la guerra en Ucrania amenaza con engullir a toda Europa y el Mar de China Meridional se está convirtiendo en una enorme zona militarizada, anticipo de la guerra entre Estados Unidos y China que muy probablemente involucrará a toda la humanidad.

La burguesía internacional enarbola sus gastadas banderas nacionalistas y llama a los trabajadores a masacrarse agitando los engañosos espectros del totalitarismo, del fascismo, de un falso “comunismo”, como los de las diferencias entre razas y religiones.

A la vil propaganda burguesa los comunistas replican que la nueva masacre entre proletarios que se prepara tiene una sola causa: ¡la defensa de los intereses de la clase dominante y las ganancias del capital! ¡La guerra general será imperialista en todos los frentes!

A pesar de la creciente crisis económica y del creciente endeudamiento de estados y empresas, mientras los gobiernos de todo el mundo aumentan el gasto militar, en los últimos tres años la economía capitalista se ha visto golpeada por perturbaciones de todo tipo, por un lado la sobreproducción de bienes, por otra parte, su escasez en los mercados por la imposibilidad de continuar la producción capitalista provocada por la tendencia a la baja de la tasa de ganancia, por la disminución de la rentabilidad de las inversiones y por la creciente brecha entre la producción, que es social y el consumo, que es de unos pocos.

El capitalismo global, azotado por la crisis económica, está al borde del colapso. Se está hundiendo en una crisis histórica como para transformar la vieja antítesis entre socialismo y capitalismo en aquella entre socialismo y aniquilamiento de la humanidad.

La última gran crisis económica del capital, la que se originó en Estados Unidos en 1929, a pesar del New Deal, sólo pudo

resolverse con la destrucción y masacres de la Segunda Guerra Mundial. Esa masacre imperialista global llevó a la aniquilación de más de 70 millones de personas, en su mayoría proletarios, y a la destrucción casi total de la capacidad productiva en todo el planeta.

Las tres décadas que siguieron a la guerra fueron una "edad de oro" para el capitalismo. Mientras los dos bloques imperialistas de la Unión Soviética y los Estados Unidos se repartían el botín de guerra y mantenían en jaque al proletariado en sus respectivas zonas de influencia, el proceso de acumulación aprovechó el ímpetu de la reconstrucción de la infraestructura devastada por la guerra y ciudades

Incluso, en ese entonces hubo una serie de revoluciones burguesas contra los viejos regímenes coloniales y feudales podridos, con el surgimiento del capitalismo en todos los rincones de la tierra, especialmente en el este y sur de Asia, India y China. Pero esta expansión planetaria del sistema capitalista de producción, si bien ha permitido la acumulación de enormes ganancias, no ha traído prosperidad a la clase obrera, sólo ha esparcido miseria y explotación a todo el mundo. De hecho, la mayoría de los 3.300 millones de asalariados en el mundo todavía trabajan hoy por salarios de hambre, sin ninguna seguridad económica, en condiciones de vida indignas.

Sin embargo, el continuo desarrollo técnico de los medios de producción reduce la rentabilidad del capital en la producción, empujándolo hacia inversiones efímeras y estériles en la especulación financiera.

Pero todas medidas de los Estados para contener la crisis a través de la deuda pública finalmente no tiene efecto y la burguesía, para no fracasar, empuja al mundo a la acción militar, que cancela todas sus deudas. La producción de armas para la guerra y la guerra misma son el único camino que le queda a la burguesía para salir de la crisis de sobreproducción que asfixia su sistema económico.

Por ello, los diversos estados y sus partidos de régimen difunden el nacionalismo, para intentar atar a los trabajadores a la suerte suicida de la clase burguesa, obligada, en defensa de su propio modo de producción, a hundir al mundo en el abismo de la guerra, terror, de hambre.

Pero es el proletariado internacional, los miles de millones de trabajadores del mundo quienes poseen el instrumento para liberar a la humanidad del destino marcado por los capitalistas: ¡LA LUCHA DE CLASES!

En las últimas semanas ha habido movimientos huelguísticos generalizados en algunos países europeos, en Francia, en Gran Bretaña, en Alemania, en Grecia. Incluso en los Estados Unidos estamos presenciando grandes huelgas que involucran varias categorías. Estas luchas son el ejemplo a seguir.

Siendo el capitalismo un sistema económico basado en la explotación del trabajo asalariado, es con las luchas de la clase obrera en defensa de sus condiciones de vida y de trabajo que se puede oponer al régimen capitalista y empezar a prepararse para evitar la Tercera Guerra Mundial. Toda lucha contra la explotación del trabajo, todo rechazo a los llamamientos al sacrificio en nombre de la economía nacional, es una lucha contra el capitalismo y contra su guerra. La lucha en defensa de la clase obrera daña el capital y es la premisa para debilitar su infame régimen político.

Es necesario unir las luchas reivindicativas de la clase obrera. Para ello es indispensable reconstituir los sindicatos de clase en todos los países, fortalecerlos donde ya existen, oponerse al sindicalismo del régimen que colabora con el Estado y con la patronal. Sólo los verdaderos sindicatos podrán luchar por la unidad de acción del proletariado, a nivel nacional e internacional.

Solo así será posible poner en la agenda de luchas las demandas que unen a toda la clase obrera:

- la defensa y el aumento de salarios, con incrementos mayores para los peor pagados;
- la reducción de ritmos, horas y la vida laboral;
- salarios completos para los desempleados.

Sólo sobre estos objetivos pueden converger las huelgas y las manifestaciones obreras, en el tiempo y en el espacio.

¡Esta es la premisa indispensable para que el proletariado pueda luchar nuevamente, bajo la dirección de su partido, el Partido Comunista Internacional, por el derrocamiento del régimen de trabajo asalariado, por la revolución comunista!

Un partido depositario de la necesidad del comunismo de toda la humanidad, de los sentimientos de solidaridad de clase, de la ciencia del marxismo revolucionario y de la experiencia acumulada dos siglos de gloriosas luchas obreras.

**¡Abajo la guerra!**  
**¡Abajo el régimen del Capital!**  
**Viva el Comunismo!**

**PARTIDO COMUNISTA INTERNACIONAL**  
**international-communist-party.org**

**1 de mayo de 2023**

**NO AL MILITARISMO BURGUÉS**

**POR LA DEFENSA INCONDICIONAL DE LA CLASE OBRERA**

**PARTIDO COMUNISTA INTERNACIONAL**

**[international-communist-party.org](http://international-communist-party.org)**